Año XIX. — Núm. 2470 — Buenos Aires, MARTES 16 de Febrero de 1915 — (Porte Pago) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235

U. Telef. 317, Barracas

Giros y valores a nombre del administrador

F. VILLARRUEL

Aviso de Administración

En lo sucesivo, diríjanse los giros y valores a nombre de F. Villarruel.

Imperio y República

La actitud adoptada por la Social Democracia alemana ante el conflicto guerrero provocado por los gobiernos de Europa, ha indignado profundamente a los socialistas de las naciones aliadas y neutrales. Contra los dirigentes de la Social Democracia parten las acusaciones de los dirigentes de los partidos socialistas de los demás países; se hace responsables a los primeros de la brutal insolencia de los partidos guerreros de Alemania y de la prolongación de la guerra.

Creemos todo esto muy exacto; la Social Democracia alemana ha demostrado ser un partido eminentemente gubernamental puesto incondicionalmente al servicio del Estado, olvidando enteramente la defensa de los intereses del pueblo y de los principios de paz y fraternidad consignados en sus programas. Pero, para nosotros, los socialistas de los demás países en guerra son tan responsables como los socialistas alemanes; su actitud en favor de Francia los condena suficientemente. Los socialistas franceses, belgas, etc., demuestran un entusiasmo patriótico y guerrero idéntico al entusiasmo de los alemanes; copiar la conducta de otros es adquirir un carácter de semejanza. Se está contra la guerra o en favor de ella; y los socialistas franceses y belgas desean prolongar la guerra hasta lograr la completa victoria sobre Alemania, hasta aniquilar a un pueblo entero en vez de tender a la destrucción de todos los Estados del mundo...

Fabra Ribas, en una conferencia que dió en la Casa del Pueblo de Madrid, reafirma la culpabilidad de los dirigentes de la Social Democracia y propone, como medio de expiación, una medida inútil, inocente, motivo de este artículo. En los futuros congresos socialistas, los dirigentes alemanes no podrán presentarse con la «frente alta»; serán objeto de vivas críticas y rechazados sin vacilaciones. Se han hecho tan antipáticos, tan indignos de aprecio que nadie podrá mirarlos con benevolencia; pero, no obstante, según Fabra Ribas, hay una cosa que puede salvarlos y reconquistar de nuevo el aprecio universal. Esta cosa es la destrucción del kaiserismo y la proclamación de la república en Alemania. Si los dirigentes de la Social Democracia realizan esta obra quedarán limpios de culpa; es necesario este baño jordánico para desalojar del alma toda mancha...

Todavía los socialistas tienen el concepto lamentable de la superioridad del gobierno republicano; toda otra forma de Estado es infinitamente inferior; solamente la república puede llegar a satisfacer los intereses del pueblo y ofrecer a la vida más amplitud, más libertad.

Sin embargo, la experiencia nos señala con exactitud que la forma republicana del Estado es tan lamentable para la vida de los pueblos, para el desenvolvimiento de la libertad humana, como cualquiera otra forma, o quizá mucho más. La forma es lo de menos, no significa absolutamente nada; la forma es lo exterior, el vestido; la esencia que encierran las diversas formas de gobierno es idéntica, es la misma. Los principios del Estado no cambian porque varíen sus prácticas; la diferenciación en el mecanismo administrativo y legislativo no implica diferenciación de resultados. El principio de autoridad y el dogma de la obediencia, fundamentos esenciales de toda forma de gobierno, en todas partes ofrecen idénticos resultados; las repúblicas no son menos tiranas, menos conservadoras que los reinados o los imperios. La República Argentina puede compararse con cualquier imperio asiático; aún creemos que la primera sobrepujará en tiranía y crueldad. Los intereses del Estado, en todas partes exigen al hombre la esclavitud, la obediencia absoluta; cuando no pueden obtenerla con palabras la imponen brutalmente. La Ley Social es una demostración elocuente.

Creemos inútil seguir haciendo notar la identidad esencial de las diversas formas de gobierno; es cosa muy sabida y solamente los ignorantes o los interesados, pueden negarla. La proposición de Fabra Ribas será muy socialista, pero no creemos que ella, llevada a la práctica, favorezca en algo los intereses del pueblo y la libertad del hombre; si los dirigentes de la Social Democracia alemana, no se atreven a destruir por completo las raíces del Estado, el principio de autoridad, pueden seguir nomás sosteniendo el imperio, el kaiserismo; por esto no serán menos que los socialistas que defienden la forma republicana.

El Estado, he aquí el mal, el enemigo; el Estado, ya sea republicano o monárquico, constitucional o absolutista.

Huelgas políticas

Con motivo de las nuevas tarifas de impuesto que regirán este año, en algunas ciudades se han producido actos de hostilidad hacia los elementos representativos de las municipalidades.

En Mar del Plata se declararon en huelga los gremios de rodados, abastecedores, verduleros y comerciantes, exigiendo modificaciones en las ordenanzas de tráfico y supresión de los impuestos conceptuados excesivos. La huelga general llegó a tener una practicabilidad facilísima obrando de acuerdo los elementos más diversos, confundiéndose en la acción contra el poder municipal.

En Gualeguay (Entre Ríos), se produjo un movimiento análogo que lleva ya un mes y días sin solución.

En él intervienen, en primer término, los gremios de conductores de vehículos y vendedores ambulantes, lecheros, y otros.

La teoría del impuesto aplicada a las necesidades administrativas de las comunas, viene a ser un motivo de oposición popular que en vez de negar la utilidad de ese cuerpo de representación legal, tiende solo a mantener el stato quo conveniente a los intereses afectados por la contribución.

Es facil agitar con fines puramente políticos la masa contribuyente; y de ahí que estos movimientos tienen secuaces de la más dudosa procedencia. Los círculos partidistas adversos a los individuos que manejan la comuna, aprovechan el descontento para evidenciar que las nuevas gabelas son el fruto de especulaciones lucrativas, y al mismo tiempo que desprestigian a unos, señalándolos como elementos perjudiciales a los intereses generales, procuran popularizar a los otros, los candidatos para llenar las vacantes, si los impugnados por esa oposición colectiva renuncian a sus puestos. De este modo la huelga se convierte en un instrumento para la política de aldea, quitándosele su virtualidad emancipadora que tiene como manifestación independiente de los gremios obreros.

La prolonagción del conflicto en Gualeguaychú, tiene por objeto el logro de ese mezquino cálculo de partido, por eso se mantiene en su carácter de resistencia.

Los mitins realizados en la semana pasada, dicen bien claro que las intenciones aviesas de unos pocos caudillos se sobreponen a las causas generadoras del conflicto, que son solo un pretexto para producir el cambio de situación o de hombres.

Después, los impuestos serán más elevados quizá, pero se inventarán necesidades de higiene, mejoramiento edilicio, etc., para conformar a los que tienen que soportar la carga.

Los pillos no desperdician medios para hacer participar al pueblo en sus ridículas comedias.

La huelga política puede ser aceptada solo cuando es una afirmación obrera, frente a determinadas medidas del Estado.

ACTUALIDADES

Días de carnaval

Seamos razonables y convendremos en que el carnaval es muy divertido. La gente se presenta tal cual, y vive a plena sinceridad: grita, ríe, barbariza, hasta cansarse. Para el que asista al espectáculo de las pasiones humanas, con espíritu crítico debe resultarle muy consolador ver, siquiera por una vez, que el hombre obra aconsejado directamente por los impulsos del instinto. Esto tiene inconvenientes. La hipocresía social morigera las actitudes del ciudadano, limita las expansiones de su tontería peculiar, al extremo de que un sujeto perfectamente bruto, atendiendo a los deberes de sociedad, a las conveniencias urbanas, puede parecer cortés, afable y culto. En cambio en Carnaval, como el disfraz lo permite, se puede dar rienda suelta a las pasiones en que está latente de modo primordial la bestialidad originaria. Y esto, claro, ocasiona molestias. Pero, en verdad, no hay por qué alarmarse, y hasta sería ridículo ponerse a dogmatizar seriamente, ante una turba que encuentra motivo de esparcimiento, en rodar de calle en calle. Por otra parte, estas cosas pasan... mediante el tiempo. La naturaleza se transforma lentamente, y los períodos de la evolución son acusados por fases diversas; el espíritu humano es igual. De ahí que no creamos mucho en los efectos inmediatos de un discurso conminatorio. Pasará el carnaval, compañeros; sin que por eso varíe mucho la tontería que en regular cantidad es exencia del alma humana. Pero cambiará, es indudable; el de este año fué deslucido, ridículo, vacío... verdaderamente pobre.

Seguramente en los años venideros, será más triste, deslucido y pobre... Quizá deje de ser carnaval.

Ramón y Cajal

Solamente a los sabios conmueve verdaderamente la pérdida de energías; ven con tristeza a la humanidad desviada del camino del progreso, del camino de la justicia y del bien. Las energías gastadas estúpidamente quisieran verlas encauzadas; la guerra europea ha inspirado al sabio español Ramón y Cajal las siguientes palabras: «Qué beneficios realizaría la humanidad si emplease en nobles empresas de cultura y bienestar colectivo, la mitad de los tesoros que se gastan en estas necias e infecundas matanzas!» La guerra, en vez de crear, destruye en muy poco tiempo la obra de siglos; las energías y tesoros gastados, destruídos lamentablemente, substraen a la vida elementos preciosos. Las empresas guerreras, substituídas por otras empresas más nobles, elevarían la existencia, favorecerían la seguridad y libertad del hombre...

Por desgracia, el mundo no hace caso de los sabios, de los buenos y los justos; Ramón y Cajal hará reir a muchísimos. Después de todo, qué importa? El día de la verdad llega siempre; tal vez sea necesario sufrir en el error para llegar a amar la verdad. Nos prendemos con ansia a la vida cuando nos sentimos cerca de la muerte; cuando los poderosos de la tierra nos hayan aplastado del todo, tal vez sintamos el deseo de destruilos, de desembarazarnos de ellos...

Nuevo intendente

Un doctor... (¿os parece que sea X?) a quien un grupo de amigos le ofreció la intendencia — porque estas cosas se ofrecen — ha llegado ayer. Viene de Europa, expresamente para posesionarse de tan importante cargo. Esto significa poca cosa; pero está dando motivo a manifestaciones reveladoras. Veamos. Los periodistas cantan loas al nuevo intendente; en todos los diarios se dicen cosas estupendas sobre los hasta ahora desconocidos talentos de ese doctor. Por lo visto, en cuestiones municipales es un Genio el hombre ese. Mas he aquí que como la loa, en contra de nuestras buenas intenciones, no es precisamente desinteresada, en un periódico dicen pestes del otro, atribuyéndose todos y cada uno para sí solos la franqueza hidalga y la altitud de miras en el elogio.

Esto, en verdad, pertenece a la moral de las comadres. ¿Leyeron Vds. «El Indiano» de Rusiñol? Pues es lo mismo. Todos se disputan el honor de ser hospitalarios con el potentado que llega... aunque luego lo maten. El intendente titular es buen filón (no piensen Vds. en las subvenciones), y claro, lo adulan; mas, para mejor hacerlo, llegan a pelearse. Si apreciarán los dineros municipales a repartirse por ese doctor, que aguzando la alabanza, se zurran bravamente. Hasta es heroico eso; pero, en fin, todo sea para mayor gloria del Dr. Gramajo.

IDEAS y CRITICAS

LOS POLACOS

Los gobiernos de Viena y Berlín, designaron a un archiduque austriaco, para que sea el rey de Polonia. La historia de este país es aún dentro de su carácter político, muy dolorosa. Mordió siempre en él la rapacidad de sus terribles vecinos, Austria, Alemania, Rusia. Hoy la dominación de esa extensa área de terreno, que cuenta 20.000.000 de habitantes, está en litigio. Los polacos, arrastrados por el interés y simpatías del momento y lugar, pelean en los tres bandos, — a favor del zar y de los emperadores —, unos contra otros. Colaboran hacia este fin, las promesas de autonomía hechas por Nicolás o Guillermo, distintamente. Pero, siendo católicos los polacos, Francisco José, de acuerdo con el gobierno de Berlín, designa a un miembro de la casa de Austria, cuyo catolicismo es proverbial, para regir, con la ayuda de los lazos espirituales, los destinos de Polonia. Esto indica el auxilio que con facil generosidad prestan las religiones a la tarea dominadora de los gobiernos. Ortodoxos los rusos, luteranos en Alemania, católicos los austriacos: por identidad de ideas religiosas, pueden estos últimos tender la mano, salvadora en Cristo, opresora en el hombre, que parece encuentra altas satisfacciones en dominar a los hombres. Y así lo hacen. Se distrae a los individuos, a los pueblos, con objetos que fijan su atención fuera de la realidad de la vida; se cuenta con la candidez humana, que es como una faz de la incertidumbre del espíritu ante lo desconocido... y el doloroso humorismo de la fábula del cuervo y el zorro, se repite. La frase bella que enternece, ilumina y sugestiona, que se clava en el alma... y la soga pronta para atar las manos, el dogal listo para el cuello de la víctima. En el período mundano y práctico de las religiones, eso puede ser buena explicación de la filosofía del catequismo. Esto ocurre a los polacos. Y ello, con todas sus naturales incidencias, merece a cierto diario prudentes y piadosas consideraciones. Polonia, según el sueltista, debe negarse a todo convenio y labrar su independencia. Eso para Polonia como nación está bien dicho; pero nosotros, tras el concepto político de una patria, vemos al pueblo, y en el pueblo al hombre, al sabio, al ignorante.

al jornalero, al profesional; encontramos al individuo. Y al individuo que en toda fuerza social o religiosa, encuentra limitaciones a su personalidad, poco puede importarle tal cosa. Es necesario repetir ésta, que puede ser una convencional vulgaridad: la patria del hombre es el mundo. Pesa demasiado, la amargura, el cansancio, la desesperación sobre el espíritu humano, para conceder excesiva importancia a las razones sentimentales del patriotismo. Hasta el labriego obstuso, percibe con tristeza, los encantos del suelo natal: aquí lo mandan, allá le pegan, mas adelante lo explotan. Es un largo trago de hiel, el continuado esfuerzo de su optimismo, quebrándose a lo largo del surco. Por eso, los polacos, cuyo suelo nativo es presa codiciable para los poderosos vecinos, no debieran afanarse en que les respeten la casa. Un rey, archiduque austriaco, católico y militarista, o un príncipe ortodoxo y violento, o un mandatario nacido en el mismo corazón de Polonia, siempre será el señor que manda, con suavidad o dureza, según las conveniencias. Despedazada su nación, los polacos pueden quedarse sobre las mismas tierras o ir ganando fronteras ajenas, y recorrer el mundo bajo el mismo sol y las mismas estrellas, dando con su peregrinaje de proscriptos, un alto sentido al concepto de la fraternidad humana.

HACIA LA PAZ.- Llamamiento.-- A los socialistas, sindicalistas revolucionarios y anarquistas

Objeción única

Bien sé que, en el fondo, he traducido el sentimiento de la inmensa mayoría, pero se puede objetar que el momento no es oportuno, que es mal escogido.

¿Mal escogido? ¿Y por qué? ¡Por qué no hay, por así decirlo, ni vencedor ni vencido, que en todo caso, ninguno está todavía por tierra y hasta tal punto agotado que le sea imposible luchar y permitirle esperar!

¿Y es por esto que el momento es mal escogido?

¡Sí! Ya entiendo.

Algunos quisieran que los preliminares de la paz no tuvieran lugar hasta que la derrota de Alemania fuese completa, dejándola en situación de no poder discutir las condiciones en que la paz se hará y que, por terribles que ellas sean, la Alemania se vea en la necesidad de sufrirlas.

Hay también en Alemania gentes que, llenas de confianza en la victoria alemana, tienen, por lo que respecta a Francia, el mismo razonamiento. Y los unos como los otros están convencidos que después y solamente después, será conveniente que se hable de paz.

Mi convencimiento es que después será demasiado tarde para poder razonablemente descontar los frutos duraderos y positivos de una paz basada sobre el reconocimiento de todos los derechos.

Cualquiera que sea el vencedor, tal será el precio al cual la victoria será comprada, que aquél no sabrá defenderse contra el deseo natural de aprovecharse más que suficiente de las ventajas de la situación, esto es: ver de abusar.

¿Y cómo podrá ser de otra manera, si se hace la cuenta de las ruínas acumuladas, de los torrentes de sangre vertidos, de los odios exacerbados, y de los instintos de violencia y de apasionamiento que, semejante al corazón de las naciones en tiempo de paz, se desencadenan en tiempo de guerra tanto más furiosamente en la lucha, en razón misma de su duración y son más penosos, más salvajes y más asesinos?

¿Será inoportuno, prematuro, equivocado, hablar actualmente de paz? ¿El momento, será mal escogido? Reflexionemos.

La paz que nosotros queremos

¿Qué paz queremos nosotros?

¿Queremos acaso nosotros que Alemania, Austria y Turquía sean desmembradas, que sean suprimidas como nacionalidades independientes, que cesen de figurar en el mapa de Europa y que sus ciento cuarenta millones de habitantes sean anexionados por la fuerza a la Potencias aliadas? Yo pienso que, entre nosotros: socialistas, sindicalistas, revolucionarios y anarquistas, no hay uno solo, bastante demente, para querer semejante atrocidad.

«Lo que nosotros queremos, es que esta guerra abominable termine, según la palabra de Karl Liebknecht en una paz basada sobre la solidaridad internacional de la clase obrera y sobre la libertad de todos los pueblos, porque solo una tal paz puede ser duradera».

Si es a esta paz a que nosotros aspiramos, si es esta paz, y esta solamente, que la internacional obrera tiene la firme voluntad de hacer suscribir a la internacional capitalista y burguesa, es tiempo de prepararla inmediatamente. No hay momento que perder.

De aquí a algunos meses será demasiado tarde.

¿Quién propondrá la paz?

Si no corresponde a la Francia pedir la paz; si no conviene esperar que Alemania la solicite próximamente, ¿quién, pues, la propondrá?

Una gran nación, como Italia o los Estados Unidos, podría tomar esta iniciativa; mejor todavía las potencias neutras de Europa: Suiza, Holanda, Suecia, Dinamarca, Noruega, Luxemburgo, Rumanía, Bulgaria, Grecia, Portugal, España, reunidas en una especie de conferencia europea, podrían proponer su mediación.

En esta conferencia, que reuniría a los representantes acreditados de esas naciones mediadoras, no habría que ocuparse de las cláusulas especiales de la paz. Su misión consistiría en entrometerse oficiosamente cerca de las cancillerías beligerantes, con el fin de provocar en su seno el deseo de buscar en común los medios, honrosos para todos, de provocar la conversación.

Los diplomáticos de los países en guerra examinarían enseguida sobre cuales bases sería posible comenzar las negociaciones. Disentiríamos, en fin, esas bases encontradas, llegarían a un tratado de paz que, teniendo en cuenta las restituciones necesarias, las indemnizaciones equitativas y los derechos respectivos de las nacionalidades, aseguraría las garantías en favor de un régimen de paz por el cual ningún pueblo se vería en estado de ser turbado.

Ese tratado de paz sería aceptable por todos y arreglaría por largo tiempo las condiciones de la vida necesarias a una Europa reconciliada y pacífica.

Resumo

No se trata de humillar a la Francia ante la Alemania, ni a ésta ante aquélla. La Francia no ha solicitado la paz, tiene desde ahora y antes, partidarios resueltos y ardientes. Y yo sé que en Rusia, en Inglaterra, en Austria, en Bélgica, lo mismo que en Francia y en Alemania, que una parte de la población desea secreta, pero apasionadamente, el fin de las matanzas.

Hace falta que, de una parte, en el seno de cada una de esas naciones los partidarios de la paz se afirmen, que prediquen la cruzada santa; que se multipliquen y vengan a crear una corriente de opinión favorable a la paz. Hace falta que, de otra parte, los países neutros dispuestos a proponer su mediación, sepan que en todas partes pesa el fardo de la guerra; al lado de los que, sistemáticamente, no quieren a ningún precio oir hablar de la paz antes del aplastamiento total del enemigo, hay toda una población que sería feliz en sabiendo que los gobernantes consentían en ver la posibilidad de terminar lo más pronto y examinar las condiciones de una paz aceptable por todos en el presente y constituyendo, para el porvenir, las garantías contra la vuelta de una parecida calamidad.

Ultima palabra

En publicando este manifiesto, yo sé a lo que me expongo. Silencio despectivo de unos, injurias groseras de otros, persecuciones, brutalidades y puede ser que también agresiones; todo lo he previsto.

En el curso de mi carrera, ya larga y un tanto accidentada, he sufrido rudos asaltos y pasado por crueles pruebas; estoy dispuesto a hacer frente a los asaltos que me esperan y resuelto a desafiar con la frente alta y el corazón tranquilo, las pruebas del mañana.

Durante cinco meses, me impuse un silencio que me ha sido penoso. Habría podido no romperle y continuar viviendo tranquilo cerca de mis amigos y de mis cuarenta niños (1) lejos de los horrores y de los peligros del campo de batalla.

Pero esta actitud pasiva, contraria a mi naturaleza y a mis costumbres de combatividad, apareció a mi conciencia como una cobardía.

Desde hace veinte y cinco años, he hecho contra la guerra una guerra implacable; delante de centenas de millares de auditores he anatematizado sus horrores, deshonrado sus orígenes y sus consecuencias.

Este apostolado me impone responsabilidades y deberes a los cuales no quiero sustraerme más tiempo.

Los acontecimientos actuales no modifican en nada mis convicciones; al contrario, las han fortificado.

Más que nunca enemigo de la guerra, más que nunca adicto a la paz, no podría servir la causa a la cual he consagrado mi vida, sino es intentando abreviar la guerra y apresurar la paz.

Yo me decido.

Cualesquiera que sean los peligros que haya que correr, quiero mejor afrontarlos que renegar de todo mi pasado: mi solo orgullo y mi sola riqueza, y de llevar desde ahora una vejez impotente y deshonrosa.

Solo, nada puedo hacer. Más yo sé que numerosos son ya en Alemania los Liebknecht, las Rosa Luxemburg, los Lidebour y las Clara Zetkin.

Yo sé que son ya numerosos también los que, en Francia, tienen sed de paz. Yo sé, en fin, que son legión las personas que, en todos los países, desean secreta y apasionadamente el fin de esta guerra maldita.

A todos, pues, me dirijo.

Que los que aprueben el objeto de esté manifiesto, tenga la energía de responder a mi llamamiento. Ya veremos después, en conjunto, lo que habrá lugar a hacer.

S. Faure.

París, Enero de 1915.

(1) Alude a la escuela «La Rouche», que sostiene a fuerza de sus múltiples conferencias.

Ríe, pueblo...

El pueblo se divierte y divierte a sus patrones; ya ha comenzado su deseado día de carnaval; ha trabajado en el taller, en la fábrica, una hora más durante dos semanas para tener dos días de risa inconsciente... No importa, viva la alegría! Hoy es tu día, pueblo; la alegría te domina, aunque el P. S. te diga que este año estás de duelo. Debes ostentar la máscara fúnebre; debes ir al baile para distraer tus angustias, tus infinitos dolores. Bailarás con algunas «damas», con algunas «reinas»; no le arranques el antifaz, pues recibirías una gran desilusión; verías rostros demacrados como los que acostumbras ver en las fábricas, verías, caras pálidas, cadavéricas...

Rie y haz reir aunque la visión triste de tu madre vieja, hambrienta, apenada, de tus hijos, de tus hermanitos, no te abandone un solo momento; anda al encuentro de la mascarita que, con sus manifestaciones bullangueras, te arranca de tus meditaciones; anda, ríe, haz reir; anda, ríe y baila al compás de la música de un tango canallesco que amortigua tus dolores lo mismo que una inyección de morfina.

... ...

El pueblo se divierte y divierte a sus amos ¡ríe pueblo!

Libertario Borobio

Comite pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Se invita a los componentes a la reunión que se efectuará hoy a las 8.30 p. m., en Olavarría 363,

El Secretario.

Resena internacional

NOTAS DE LA GUERRA. — COMBATE CONTRA UN ZEPPELIN Y TRES AEROPLANOS.

Londres. — «The Daily Chronicle» ha recibido un telegrama de Ginebra anunciando que anteayer por la tarde se produjo a corta distancia de los atrincheramientos de Moulhouse un impresionante combate entre un zeppelin y tres aeroplanos, que fué presenciado por varios miles de soldados franceses y alemanes.

El dirigible alemán procedía de la Selva Negra y marchaba hacia Belfort, cuando tres aeroplanos franceses lo atajaron, iniciándose el combate.

La lucha duró cuarenta minutos, durante los cuales los pilotos de ambos bandos se hicieron un fuego nutrido.

Por último, los aeroplanos lograron ubicarse sobre el dirigible, el que, viendo su situación peligrosa, se alejó a toda velocidad en dirección al norte.

LA CARESTIA EN AUSTRIA.

Roma. — Recíbense noticias de Viena sobre la constante diminución de trigo y los peligros que entraña la guerra para el abastecimiento de la nación.

La libra de pan se vende al precio de 20 centavos oro.

Las autoridades han tomado diversas medidas para evitar el alza de los víveres, pero todo infructuosamente.

Los precios continúan subiendo.

LA SITUACION EN TRIESTE.

Londres. — «The Morning Post» ha recibido un telegrama particular de Trieste, informando que la situación en aquella ciudad se vuelve cada vez más grave.

No se permite ninguna manifestación de simpatía a Italia y el que la realiza es inmediatamente arrestado bajo la inculpación de alta traición y condenado a muerte.

El nuevo gobernador que acaba de ser nombrado debe hacer visar todos los documentos oficiales por dos jefes del cuerpo de estado mayor uno alemán y el otro austriaco.

LA REBELION EN LA LIBIA.

Roma. — La guerra proclamada por Turquía ha repercutido en la Tripolitania y en la Cirenaica, donde los mahometanos más fanáticos se han alzado contra las autoridades italianas de la Tripolitania.

El nuevo gobernador, general Tassoni, ha iniciado su gobierno con una serie de medidas de represión, que se asegura se harán más severas si continúara la resistencia de los rebeldes.

La región de la Sirte es la más agitada, siendo recorrida por varios agentes turcos.

Un campamento donde pernoctaban los revoltosos fué incendiado por las tropas italianas al mando del mayor Monssier, causando numerosas víctimas.

LA REVOLUCION MEJICANA.

Washington. — Villa telegrafió a sus agentes en esta capital, anunciándoles que sus tropas entraron en Guadalajara y que continúa la persecución de los carrancistas que huyen apresuradamente. Agrega esa información que numerosos constitucionales abandonan las filas carrancistas y se unen a Villa.

El general villista Medina entró en Guadalajara, seguido solo de un centenar de soldados, con los cuales sorprendió a la guarnición, matando 360 hombres y apoderándose de un importante botín.

El pueblo recibió a los villistas con grandes demostraciones de júbilo y la mayoría de los hombres piden armas para unirse a las fuerzas de Villa.

El núcleo principal de los carrancistas se dirige hacia Manzanillo.

SUCESOS SANGRIENVOS EN AREQUIPA.

Lima. — En el departamento de Arequipa reina gran agitación desde hace un mes, con motivo del aumento de los impuestos

Hace quince días se realizó una manifestación de protesta, en la que se produjo un choque con la autoridad, del que resultaron muertas 20 personas.

El jefe político renunció, a consecuencia de los cargos que se le hicieron; pero esto no bastó para calmar los ánimos, pues circulan rumores de que ayer se produjo otro conflicto en Arequipa entre los militares y el pueblo, del que resultaron numerosos muertos y heridos de ambas partes.

Se dice que fué muerto el coronel Pardo.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

«Ariel», números 5 y 5, capital. Apareció esta interesante revista que edita el centro de estudios del mismo nombre.

Sumario: «Un filósofo del año veinte», José Ingenieros; «Formación de los sentimientos», Carlos Rodríguez Etchart; «El materialismo económico histórico», A. Alberto Palcos; «El pasar», Agustín E. Larrauri; «La imagen», «Mi abuelo», Oración ancestral, (poesías); «El pan nuestro» (drama). E. Herrera; «Psicología Argentina», Enrique Mouchet; «Nuestro teatro», Samuel Eichelbaum; «Libre examen», número 196, (Bolívar); «Solidaridad Obrera (Barcelona).

La idolatría del hombre

El compañero «Uno que sufre» dice que «Uno de los errores nuestros es no poner de manifiesto los errores que tienen muchos, por el motivo de figurar éstos, entre las personalidades intelectuales; y añade que a esa consideración, privilegio o mejor dicho idolatría es la que él combate.

De esto y de otras consideraciones que dicho compañero agrega sobre el mismo tema se deduce que él cree que he sido parcial respecto de ciertos hombres por sus personalidades más o menos célebres. Ahora bien: está equivocado y creo que me será fácil demostrarlo.

Considero necesario cuando se juzga un acto o una personalidad el procurar ser lo más imporcial posible y no dejarme sugestionar ni por el prestigio del nombre ni por la animosidad que contra determinadas personas abrigan otras que tratan de desprestigiarlas ni por la impresión del momento. En otras palabras: cuando se juzga un acto o una persona no se debe de hacer a la ligera, y el sectarismo y los motivos personales se deben de poner a un lado. De otra manera se torna imposible el ser ni aproximadamente imparciales, y el juicio que emitimos todo lo tendrá menos verdad.

Ahora bien: se por experiencia personal que es imposible ser justo, que a la persona que se juzga nunca se le reconoce el grado de mérito o de culpa que tiene, sino que siempre se le añade o se le quita algo. Es imposible ser completamente objetivo porque las creencias, pasiones o simpatías de cada cual influyen en sus juicios. La perfección es imposible, en esto como en otras muchas cosas, pero se puede acercarse a ella algo, si se quiere, y esto es lo que siempre he tratado de hacer desde que escribo.

Antes me poseía una acentuada tendencia a rebajar el mérito ajeno, aunque a veces, como excepción, caía en el extremo opuesto. El que otro fuera más capaz que yo en tal o cual cosa me molestaba mucho, y no pudiendo impedir que el hecho fuera cierto lo negaba. Tal hacen muchos que se dicen iconoclastas. Pero he llegado a darme cuenta de que es inútil querer tapar el cielo con un harnero y que no hay que proceder así porque por más que se niegue una superioridad si existe no deja de existir. Y, por consiguiente, ahora procedo en lo posible de otra manera. Panegirista nunca lo he sido y despreciador he dejado de serlo: quiero ser en lo posible imparcial, por lo menos con los nuestros, que con los enemigos no es posible serlo y ellos no lo son respecto de nosotros.

Jamás he sido idólatra, y en muchas ocasiones me he permitido, teniendo motivo, criticar a grandes personalidades. En una ocasión he defendido a Kropotkine de ataques injustos que se le han dirigido; pero yo mismo lo había criticado antes y lo he atacado después. Igual cosa hice respecto de otros, como es fácil comprobar en los artículos que he publicado en este diario. Entiendo que a cada cual hay que reconocerle francamente sus méritos e indicarles los errores también. Para mi la infalibilidad no existe.

Entiendo también que en todo juicio sobre personas se debe de usar cierta indulgencia, precisamente porque nadie es perfecto y todos estamos expuestos a caer en el error, mejor dicho, es siempre más fácil errar que acertar. Y es por eso que al hablar de Anselmo Lorenzo he declarado que el haber sido masón lo considero un error, y que sin embargo, lo considero a Lorenzo como un buen compañero por todo lo que hizo en favor de la idea. Pero a nadie he aconsejado imitarlo en sus errores: lo digno de ser imitado, si se puede, es su hombría de bien, su entereza, su actividad, en fin, todo lo bueno que hizo. Eso he dicho y no otra cosa.

He criticado y critico la idolatría en cualquier forma que se manifieste. Precisamente en «Algo sobre colaboraciones» he criticado por considerarla criticable la fea costumbre que algunos tienen de hacer más caso del orador que lo que está diciendo y de la firma de un escrito que de lo que contiene. Esa forma de idolatría la he combatido y la combato. Para mi el ser escritor u orador de saber, el tener más capacidad que otro no implica el privilegio de cometer errores impunemente sino que implica mayores deberes. Esta es mi idolatría y bueno fuera que fuese más extendida.

Blas Barri.

Al VII Congreso de la F.O.R.A.

(Conclusión)

El trabajador es la primer víctima en la guerra económica que se hacen las naciones del mismo modo que es la primer víctima de todas las guerras dentro de cada pueblo, ¿cómo olvidar esto y atentar contra sus propios intereses, cuando el mismo capital se une internacionalmente, e internacionalmente se defiende del proletariado, sin reconocer más nacionalidad que el lugar donde la explotación le rinde mayor tributo y emigrando cuando preve otros países donde se le proporcione mayor ganancia?

Las fronteras son un atentado a su dignidad y una indignidad de que la humanidad debe salir si consigue regenerarse.

Ahora bien, no reconociendo las nacionalidades, el proletariado no puede en buena lógica, defenderlas ni aún de las agresiones de que puedan ser víctimas.

Mientras existan estarán en luchas unas con otras y la clase obrera tendría que esterilizar sus energías y renunciar a su emancipación si a tan descabellado propósito se consagrara.

Sobre la actitud que correspondería asumir, parece que hay unanimidad en que se declare la huelga general si la guerra es de conquista y dominación, pero no así frente a una guerra defensiva. Sin embargo, una guerra defensiva merece la misma contestación del proletariado. La guerra, cualquier guerra, ha de ser resistida primero por la enseñanza que deja, muy superior a la que podrían dar muchos años de propaganda, segundo, porque lo contrario, sería traicionarse a sí mismo.

Se objeta que, por ejemplo, si en Francia los obreros se hubieran opuesto a la guerra, habrían hecho obra en favor de Alemania y quizás le hubieran dado el triunfo. Me parece que esta objeción no resiste al menor análisis. Veamos. Cuando se le declara una huelga a un capitalista, no se tiene en cuenta que ese movimiento puede ocasionarle la ruina o que favorezca a otro, enriqueciéndole rápidamente. Si se pensara en ello y vieran los trabajadores un obstáculo en eso, nunca se declararían en huelga, porque en todas pasa algo de lo expuesto.

Después que, si a la guerra los franceses hubieran contestado con la huelga general, ¿qué triunfo podrían recoger los alemanes, si una vez vencida la guerra de casa, se continuaría con la guerra de fuera o de dentro, si los alemanes se hubieran establecido imponiendo tributos más pesados para el pueblo que los impuestos por el gobierno francés?

En un país en guerra, ser neutral es cooperar a ella: lo necesario es oponerse por todos los medios. No podemos permanecer neutrales cuando es nuestra vida la que está en juego. Entiendo que de cualquier especie que sea la guerra debemos oponernos revolucionariamente. El proletariado argentino como el de los países vecinos, debe generalizar la idea de que a cualquier guerra, aunque sea para defender la integridad del suelo nacional, contestará con la revolución.

Los países vecinos que tienen propósitos de conquista tendrían cuidado, lo mismo que en la Argentina, que también los tiene, en no suscitar guerras de ninguna naturaleza, ya que su primer interés estaría en no provocar la insurrección obrera.

Espero que la inteligencia y penetración de los delegados traten, desenvolviéndolos con la mayor amplitud, estos problemas importantísimos a los que se liga la vida misma del movimiento sindicalista.

La organización obrera, está todavía lejos de haber alcanzado en la América del Sud su plenitud de desarrollo.

En la Argentina es donde más se ha extendido y de aquí es donde ha partido la orientación y el gérmen del movimiento obrero en los países vecinos. Después de la Argentina, sigue por su importancia el Brasil, donde las sociedades obreras se han multiplicado y donde la Confederación Obrera, cuenta con una aguerrida legión de luchadores. Chile, Perú, Paguay y Uruguay, aún teniendo base para organizaciones nacionales, se encuentran algo más atrasadas. En Bolivia, Colombia, Ecuador, etc., la organización sindical es desconocida. ¿Es posible en el estado en que se encuentran iniciar un principio de organización obrera internacional? ¿El próximo congreso de la F. O. R. A., tratará ese tema? Opino que sin abandonar los trabajos ya iniciados en ese sentido, la F. O. R. A., no puede desentenderse relegándolo a los asuntos de nimia importancia.

Si bien es cierto que una organización internacional para ser capaz de efectivar movimientos generalizados a varios países requiere una fuerza positiva primeramente en cada país, cierto es también que entre las federaciones existentes en sudamérica, puede establecerse un centro de relaciones por la publicación de un Boletín informativo de todo lo relacionado con el movimiento obrero. Una iniciativa en ese sentido, fué presentada al 2.° Congreso de la C. O. B., por la F. O. R. A., la cual será sometida a la consideración del próximo congreso argentino. Lo factible de su realización es indiscutible si en ello ponen un poco de interés los trabajadores de aquí.

He presentado dos problemas que a mi juicio debieran tratarse en el congreso a celebrarse. Su importancia es manifiesta y lo serán otros que presentarán las sociedades; pero por encima de todos ellos resaltará el que se refiere a la unión de todos los sindicatos en un sólo organismo federativo.

Este es el problema capital que decidirá el resurgimiento del movimiento obrero o su completa desaparición. Que se evite toda posibilidad de este último resultado, si es que de verdad se ama la causa de la revolución. No es necesario repetir todas las razones que hacen imperiosa la unión obrera, ellas han sido sobradamente expuestas y comprendidas por todos.

Si el congreso consolida, unifica y armoniza todos los sindicatos del país en la F. O. R. A., en el sentido en que lo desean las sociedades de la C. O. A., disuelta con este propósito, y conservando la misma orientación revolucionaria que siempre ha sostenido la Federación, puede darse por satisfecho y causa de regocijo en todos debe ser aunque no haga otra cosa.

José Borobio.

Federacion Obrera Local Bonaerense

El consejo de esta institución, en su última reunión ha resuelto organizar una serie de conferencias, que a la vez que de solidaridad con la agitación iniciada en Montevideo, contra la militarización de los niños en las escuelas del Estado, tiene por objeto hacer una agitación tendiente a arbitrar los medios más prácticos por parte de la organización, para contrarrestar los efectos desastrosos de la desocupación y la carestía de la vida.

La primera conferencia se realizará el viernes próximo a las 8 p. m., en Australia 1837. Harán uso de la palabra sobre los temas enunciados los compañeros Pedro López y Sebastían Marotta.

La segunda se realizará en Méjico 2070 el 26 del corriente a las 8 p. m., oradores, Bautista V. Mansilla y Francisco Rosanova; la tercera en Olavarría 363 el 5 de marzo a las 8 p. m., oradores, Montesano y Biondi; la cuarta se realizará en Morón 2946 el 12 de marzo a las 8 p. m., oradores: Bernard y Mansilla.

Conceptos de la organización

Se ha dicho que lo único que hará estable y armónico el acuerdo entre todos los trabajadores es la exclusión completa de toda ideología dentro el gremialisto y también la comprensión exacta de que ellos forman una clase, la de los explotados, que debe reaccionar y luchar contra su causal, la de los explotadores.

Si es cierto que el mañana será la resultante o el exponente de lo que hoy se haga, de revolucionario es sembrar ideas —ideológicas—continuamente, para que toda acción, toda actitud, toda negación, sea a más de negativa de lo de hoy, afirmativa de mañana, destructiva y constructiva y para agregar a la fuerza de las multitudes la idea inteligente que los eleve de un estancamiento erróneo.

Con la exclusión de toda ideología o doctrina social a estudiar o desarrollar en el gremio, queda el gremialismo convertido en una potencia luchadora que brega por aniquilar a otra: el Capital. Es, pues, esencialmente negadora del sistema actual, va contra él pero sin afirmaciones. Lo niega por inconveniente a la mayoría, pero sin afirmar nada más conveniente. Es la unión de la mayoría explotada que se amotina contra la minoría explotadora sin más afinidad que su descontento y su odio. Así veremos que el obrero asociado hoy, mañana conquistará una pequeña mejora (será capataz, gerente o interesado) y sintiendo

satisfecha su ansia de mejoras y para que no peligre su situación, abandonará el sindicato, conforme de haber arribado a su objetivo: la mejora actual.

Está reconocido como sumamente necesario el gremialismo en la actual sociedad en la que todo se hace contribuir —Ciencia, Política y Arte — al robustecimiento dél capital, pero no solamente en aquel como «clase obrera» deben emplear sus energías e inteligencia los humanos, pues, a más de explotados hay oprimidos, intelectos engañados, organismos degenerados por el medio, etc., etc. y encerrándose o formando «clase» para luchar por sus intereses, únicamente, se igualan en egoísmo y en moralidad a aquellos a quienes critican o atacan. Se debe proyectar la solidaridad hacia todos los oprimidos o explotados, como también se debe atacar a los individuos de la misma «clase» cuando ellos coarten [illegible]mente el desarrollo o avance progresista hacia una entrevista superación, material o moral, pues que ellos se adjudican al capital o al Estado al oponerse al bienestar de unos, los más, para [illegible] a otros que en este caso son ellos mismos.

Más perfecto nos parecería el gremialismo si a más de esta negación efectiva de la actualidad, — o sea su criterio [illegible] sobre ella un punto de luz, una idea [illegible]dora del instinto material, así resumiría acción e idea, dualidad necesaria a toda revolución, pues, convencidos estamos de que los idealistas que desdeñan el hoy por un mañana in[illegible], ni medible ni palpable, que no [illegible] en la actualidad, sufren algo [illegible] religioso y a más se sustraen [illegible] a cualquiera de las satisfacciones de la Vida, en lugar de contribuir desde cualquier radio o esfera o su revolución y expansión.

Reconocemos la mayor o menor existencia de clases, pero eso no significa que los individuos deban encerrarse en ellas solamente para reaccionar contra su [illegible] por medio de múltiples tácticas sino que deben abrirse contra todos los que degeneran la evolución aún cuando ellos sean de la misma clase, pues sino, ¿en qué concepto quedarían por ejemplo, los que desde la «Federación Ferrocarrilera» combaten a la Fraternidad» y desde la «Federación de los Artes Gráficas» a la «Federación Gráfica Bonaerense»? Según el criterio de «clase» serían simples divisionistas cuando en realidad se combaten desviaciones de la evolución, de acuerdo con la moral, no de clases, sino de superación individual con vistas al presente y al mañana.

Queremos, en suma, conglomerados de obreros inteligentes con capacidad «propia» para que no tengan que depender eternamente de los «orientadores» y para que sepan desarrollar su acción — de lucha o simplemente de Vida — contra todas las clases y contra todos los individuos que impiden el bienestar de una mayoría que jamás lo gozó.

Rexio Plinto.

Cobranza del diario

Se comunica a los suscriptores de la capital que desde la fecha hasta el 20 del actual, pasará el cobrador a hacer efectivos los recibos.

Recomendamos a los mismos se sirvan dejar el importe de la suscripción en sus domicilios para evitar que el cobrador haga viajes inútiles.

La Administración.

Movimiento obrero

Una aclaración oportuna

El diario socialista, al dar la noticia de que en breve quedará reorganizada y adherida al partido la Agrupación Gráfica Socialista, — conforme a un acuerdo del congreso de 1910, que aconsejaba a los socialistas constituir grupos de oficio para vincular la acción gremial con la acción política — hace una aclaración digna de ser tenida encuenta por los militantes de la F. O. R. A., por cuanto esta institución obrera se preocupa en mantener la mayor autonomía en su organización, desechando toda ingerencia de partido.

La aclaración, si bien es cierto que trata de llamar la atención de los socialistas de los otros oficios, para que imiten a los gráficos, y hace constar que no se desea la adhesión de los sindicatos, sino de grupos que actuarán en combinación, ello evidencia una preocupación absorvente. En el proyecto de nuevos estatutos del partido, también se abre camino a los gremios para que se adhieran, reconociendo compatible la acción legalitaria y reformista con la acción de los sindicatos que sólo deben obrar con sus tácticas inspiradas en propósitos revolucionarios.

Y se explica esa preocupación, máxime cuando se hace más visible el carácter burgués de la agrupación que anhela mantener su ascendencia en la masa obrera.

Convocatorias y resoluciones

Carpinteros y anexos

Quedan invitados los miembros de la comisión a la reunión que se efectuará hoy martes a las 8.30 p. m., en Rincón 630, para tratar el asunto del boicot a la Quilmes y otros asuntos de importancia.

Se recomienda puntual asistencia.

El Secretario.

Obreros mosaistas

Se invita a los miembros de la comisión a la reunión que se efectuará hoy, martes a las 8.30 p. m., en Rincón 630.

Se encarece asistencia por haber asuntos urgentes a tratar.

El Secretario.

Notas Varias

Gran pic-nic en Belgrano

A beneficio de la Liga de E. Racionalista y del C. E. S., de Belgrano, se realizará el domingo 7 de marzo un pic-nic con entrada libre. El único beneficio será el que aporta el bufet y el bazar rifa; por lo tanto, todo compañero que desea hacer alguna donación para el bazar, puede hacerla en «La Protesta», La Liga, Alsina 1565, o al Centro, Amenábar 2059 todas las noches de 8 a 10 p. m.

Nueva biblioteca

Con el nombre de Juan Jaurés, ha sido fundada una biblioteca por el Centro Socialista de Villa Ballester.

Dado los propósitos de cultura que está llamada a realizar entre los trabajadores de ese radio, veríamos con agrado que prestaran su cooperación los centros y publicaciones, remitiendo libros o ejemplares de diarios y periódicos para la mesa de lectura.

1°. de Mayo

Esta agrupación libertaria editará un manifiesto antielectoral y solicita de las demás agrupaciones y compañeros la cooperación material con tal objeto. Al mismo tiempo pide indiquen la cantidad de ejemplares que desean para fijar el tiraje.

Centro de E. S. de Belgrano

Hoy, martes a las 8 p. m., efectuará reunión este Centro, en Amenábar 2059, para tratar un asunto importante. Se encarece a sus componentes y simpatizantes, no falten.

El Secretario.

Objeto extraviado

En la función cinematográfica efectuada en el Cine Cristal organizada por la Liga de E. Racionalista, una niña ha olvidado una boa de cuello, y ruega a quien la haya encontrado, devolverla a la administración de «La Protesta».

Avisos de rifas

El cuadro con el retrato del poeta anarquista David Edelstat, que ha sido sorteado en el pic-nic de la Isla Maciel, corresponde al premio el número 215.

El agraciado puede retirarlo de California 1235.

La rifa de un cuadro estilo veneciano, con el retrato de A. Lorenzo, ha sido postergada para sortearla en la función, que organizada por el comité «La Protesta» Boca y Barracas se celebrará en breve.

Pueden solicitarse los números que aún quedan a 0.20 cada uno en California 1235.

CORREO

Hay cartas para: Remo Cotti, Pedro Argüello, Pedro Crastaco, Manuel Cortés Villar, Alejandro Manzoni, Senra Pacheco, M. Fernández, Florentino Giribaldi (muy urgente), César V. Pagliarini, Agrupación Los Mártires, Centro Obrero del oeste, Agrupación ¡A Prepararse!, Fascio Revolucionario Italiano, C. Toranzo, Pedro L. Riquelme (muy urgente), Santolaria, Luz al soldado.

NATAL de BARBIERI (41)

Origen y Genealogía DEL HOMBRE

Este estudio sugiere reflexiones de las las que se pueden sacar útiles enseñanzas para el porvenir de la humanidad. Y, por consiguiente, todos los que se han ocupado de la geneología del hombre en sentido positivo y los precursores, Lamarck y Sainti Hilaire, fundadores de la teoría evolucionista; Darwin, descubridor de la selección, gran propagandista del transformismo y el primero que ideó y trazó, bien que a grandes rasgos, una genealogía del hombre; Haeckel que tomó sobre sí el trabajo de realizar detalladamente; Ameghino, que la perfeccionó en su última parte; ellos y los demás sabios que en la obra cooperaron merecieron bien de la Ciencia por haber dirigido raudales de luz sobre el misterio de nuestro origen y contribuído eficazmente a resolver los enigmas del universo. Y quien merece bien de la Ciencia merece bien de la humanidad.

Apéndice

Llegado al fin de este trabajo, cuando tenía intención de añadir tan solo algunos renglones como epílogo, un amigo me prestó dos libros: «Los orígenes hombres de Antonio Fogazzaro y «El origen del hombre» de Carlos Vogt. Los he leído y esa lectura me han sugerido algunas modificaciones de detalle en el último capítulo, [illegible] y este apéndice.

Antonio Fogazzaro expresa nobles y elevados pensamientos en su libro; algo de lo que dice me viene tan bien que me lo he apropiado y lo voy a usar; pero habla más de cosas vagas y sutiles, que escapan a mi comprensión, que de hechos concretos o teorías científicas. Es un libro muy lindo, pero que no agrega nada a lo que ya se sabía, que no se ocupa de la genealogía del hombre en el transformismo y en Dios a la vez. Por consiguiente, el título que se ha dado es un tanto impropio. Debió darle este otro: el transformismo y el sentimiento religioso. Pero a los poetas no hay que pedirle exactitud.

«El origen del hombre» de Carlos Vogt es un libro cuya lectura no deja de ser útil; pero un sabio que se respeta no debe de vender gato por liebre. Ese libro es, en pequeña parte, la crítica de la especie humana antitransformista de Quatrefages y en gran parte la crítica de la primera genealogía del hombre de Haeckel, reformada más tarde por el mismo autor. En ese libro Vogt se limita a un trabajo de polémica y de análisis de trabajos agenos; destruye o intenta destruir, pero no ensaya ninguna reconstrucción. Y de un naturalista hay derecho de esperar algo más. Su libro debiera de llevar este título: «Críticas a la especie humana» de Quatrefages y a Antropogenia de Haeckel. Un sabio analítico que analiza lo ageno buscando en él los errores, debe de analizar también lo suyo y hablar con propiedad, que muchas cosas disculpables en un profano no lo son en un sabio.

Carlos Vogt principia con algunas manifestaciones con las cuales estoy enteramente de acuerdo. Son éstas: «Una teoría, como también sus aplicaciones, ha de ser sometida a la prueba de la observación y de la experimentación; y en cuanto se encuentren hechos debidamente comprobados que contradigan algunas afirmaciones teóricas, deben éstas abandonarse inmediatamente. Podemos y debemos hacer hipótesis para explicarnos el encadenamiento de los hechos, de las causas y de los efectos: en toda la ciencia hemos de aspirar a presentar concepciones cada vez más generales y que abarquen un número también cada vez mayor de fenómenos; pero estas concepciones no pueden tener más importancia que la de jalones clavados provisionalmente en un camino cuyo trazado tenemos en estudio. Estos jalones serán lo que son y nada más hasta que se vean comprobados por la observación y la experimentación».

Según Vogt el primer árbol genealógico del hombre de Haeckel tiene un defecto: le falta completamente la realidad. Todos los grados de la escala zoológica están constituídos por seres imaginarios de los cuales no se han hallado ni vestigios en tiempo alguno. Vogt no admite la escusa de Haeckel, que los anteriores al período silúrico por ser blandos no han podido conservarse, porque en los yacimientos de Solenhoper se han encontrado hasta medusa perfectamente conservadas.

Pero no se puede afirmar lo primero porque no se sabe si muchos de fósiles que se conservan en los museos si se examinasen otra vez, a la luz de las ideas modernas no resultarían de algún antepasado del hombre. Por otra parte aunque muchos fósiles preciosos han sido destruídos quedan aún muchos fósiles enterrados que serán descubiertos más adelante y no dejarán de arrojar luz sobre este asunto.

Vogt dice que todos los árboles genealógicos de Haeckel son francamente monofilético; pero no es cierto: en la creación de los seres da dos cuadros de los protistos, uno de ellos polifilético declarando que este último le parece mejor.

Vogt demuestra que ciertas disposiciones y conformaciones, que cita, propias de gérmenes y fetos en determinadas épocas no han podido ser propias de ningún ser vivo haciendo vida independiente porque no podrían vivir. En estos casos las indicaciones de la embriología no pueden tener sino un valor muy relativo o ninguno.

Vogt dice que en otros casos también las indicaciones de la embriología no constituyen pruebas fehacientes de parentesco entre animales de especies diferentes porque el embrión tiene que adaptarse a su situación en el huevo, el feto a su situación en el amnio y el ser libre a su situación en el ambiente en que actúa luchando por la vida por sí mismo, lo cual es muy diferente e influye de distinto modo en los seres, los que por ese solo hecho tendrán diferente conformación. Vogt admite que en cada ontogenia, o sea el conjunto de todas las transformaciones sufridas por un ser desde su engendro hasta la vejez, prodúcense fases similares a las recurridas por los antepasados, pero modificadas por la adaptación a distintas condiciones de existencia.

(Continuará).